



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



El 28 de febrero de 2017, a las 18:00 (hora de Brasil)
en la comunidad de Casa San José, en San Paolo,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
ROSA MARIA, Hna. HERMINIA GOMES
di 77 años de edad y 54 años de vida religiosa

“Resplandezca tu lámpara en nuestro camino, tu mano nos guíe a la meta pascual”.
Así, Hna. Rosa María ha concluido, con la lámpara encendida, su peregrinación terrena en la vigilia del tiempo cuaresmal, en la escucha serena de la voz de Jesús Buen Pastor que la ha guiado a las bodas eternas.

Rosa Maria nace el 23 de diciembre de 1939 en Itatinga –SP, en una familia de mucha fe, donde aprende a donarse con generosidad desde niña. Segunda de cuatro hermanas, entre las cuales una adoptada, es bautizada el 3 de marzo de 1940 en Itatinga y educada a la vida cristiana con mucho amor.

Ingresa a la Congregación el 15 de septiembre de 1959 en San Pablo – Jabaquara y es admitida al Noviciado el 1° de febrero de 1962 en San Leopoldo, Caxias do Sul. Aquí, emite su Primera Profesión el 2 de febrero de 1963, tomando el nombre de Hna. Herminia, y después, regresa nuevamente a Jabaquara.

Del 1964 al 1966 es enviada a Guarací y en el 1967 a Regente Feijo donde desempeña su primer apostolado. El 2 de febrero de 1968, en Caxias do Sul, emite la Profesión Perpetua, y permanece dos años, hasta 1970, en la comunidad de Tercéira Legua.

Hna. Rosa María vive con profunda alegría su vocación de Pastorcita en la vida fraterna y en el apostolado pastoral. En diferentes ocasiones se le pide ser superiora de comunidad, un servicio que asume con responsabilidad y serenidad, junto a otros servicios internos en la Congregación, que se le solicita a lo largo de su vida, como el de consejera provincial, secretaria y ecónoma, ya sea del “Instituto Divina Pastora”, o de la Provincia Padre Alberione.

Sabe expresar su amor a la Congregación y lo transmite siempre con pasión, sobre todo a las jóvenes a las cuales cuenta su historia vocacional, como una madre cuenta las maravillas del Señor a los propios hijos.

Muchas hermanas la recuerdan con cariño y gratitud como madre, hermana, amiga, consejera. Alegre y acogedora, Hna. Rosa María encuentra tiempo para donar atención a las

personas, aunque tenga mucho trabajo. Sociable, se relaciona con todos, con mucha espontaneidad y apertura.

No obstante el carácter fuerte y decidido, Hna. Rosa María está siempre disponible a progresar en el camino espiritual. Ama la oración y es muy sincera, también un poco emotiva, demostrando un buen sentido práctico y realizando bien y con creatividad el apostolado en diferentes comunidades.

Del 1971 al 1976 se encuentra en Centenário do Sul, después se dedica a la Pastoral Vocacional con sede en San Pablo – Jardim, hasta 1979. Del 1980 al 1981 se dispone también para la enseñanza en la escuela primaria en Jabaquara.

Del 1982 al 1984 desempeña el servicio de consejera y secretaria provincial en San Pablo Jardim y en San Pablo Alta da Lapa; servicios que realizará también del 1989 al 1993; y del 2001 al 2004. En efecto, el Buen Pastor pide a Hna. Rosa María de alternar tiempos de servicio interno a la Congregación con tiempos plenamente donados al ministerio de cura pastoral, cambios que ella vive con mucha desenvoltura y simplicidad.

Del 1985 al 2015 es enviada en diferentes comunidades: Assis; San Paolo–Santos Apostolos; Jabaquara; Vitoria donde, amante de la Palabra, se dedica a la coordinación bíblica, a la animación litúrgica, campo en el cual es particularmente preparada, a la catequesis y a la formación de los agentes pastorales, sin jamás descuidar la juventud. Tiene también un particular cuidado hacia los Cooperadores Amigos de Jesús Buen Pastor.

Del 2015 se encuentra, por motivos de salud y cuidados cardiológicos, en San Pablo, en la casa San José. Vive entregada a Jesús Buen Pastor, también en este tiempo en el cual sabe hacer del ofrecimiento de su vida, la nueva misión pastoral que el Padre le confía. Vive su maternidad también entre las hermanas ancianas, con las cuales comparte los últimos dos años de su vida, hasta ayer, cuando un imprevisto paro cardíaco, en el silencio de su habitación, el Señor la lleva con Él.

Hna. Rosa María, gracias por tu vida gastada en el Amor. Ahora, puedas gozar la contemplación del Rostro de Cristo Pastor, al cual te pedimos que lleves lo que la Congregación, la Familia Paulina, la Iglesia y la humanidad de nuestro tiempo tiene mayormente necesidad, para que sea conocido y amado el Padre que ve en el secreto de los corazones. Intercede por nosotras, en particular por nuestro próximo Capítulo General. ¡Gracias!

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 1° de marzo de 2017
Miércoles de Cenizas